

Publicado en el portal cingalés de la BBC el 26 de septiembre de 2011

La Iglesia, acusada de "callar"



"Sufrimos un bombardeo con artillería, proyectiles de mortero, armas de agresión automática y bombas de racimo, armamento que el gobierno de Sri Lanka niega utilizar contra la población civil en la zona protegida".

Un sacerdote católico que residía en una de las zonas declaradas "protegidas" por el gobierno durante las etapas finales de la guerra en Sri Lanka criticó duramente a la Iglesia Católica por permanecer en silencio ante la trágica situación de los civiles atrapados por el conflicto.

En una carta abierta al Pontífice, el padre Francis Joseph arremetió contra las autoridades eclesiásticas por no levantar la voz, en un momento en que varios países occidentales y la propia ONU "mostraron su preocupación" por la estrategia militar del gobierno de Sri Lanka.

"El balance de la pasada noche es de 3.318 muertos y más de 4.000 heridos", indicaba la carta, enviada el 10 de mayo de 2009, que fue revisada por el servicio cingalés de la BBC.

"Sufrimos un bombardeo con artillería, proyectiles de mortero, armas de agresión automática y bombas de racimo, armamento que el gobierno de Sri Lanka niega utilizar contra la población civil en la zona protegida", decía el padre Joseph en su misiva al Papa.

El sacerdote, que había sido rector de St Patrick's College en Jaffna, vivía en una comunidad de 365.000 tamiles civiles en el momento de escribir la carta, en la que se expresa duramente contra la situación de esas personas.

'Desaparecido'

"Es desafortunado que la Iglesia en Sri Lanka no tenga ni la sabiduría ni el corazón de hacer ver su punto de vista sobre la guerra inequívocamente y con contundencia," afirmaba el padre Joseph, añadiendo que el envío de dicha carta podría resultar en su asesinato por el gobierno o en la excomunión por parte de la Iglesia.

Kingsley Swampillai, el Obispo de Trincomalee y Batticaloa, declaró más tarde que el sacerdote había desaparecido tras ser detenido por las fuerzas de seguridad para interrogarlo.

El obispo explicó que el padre Francis estaba entre un grupo que abandonaba la zona de guerra en mayo de 2009 y que pasó por el puesto militar de Omanthai, cuando quienes viajaban con él, vieron que se le llevaban para interrogarlo.

"Y después ya no estaba más -nadie le vio después de eso", dijo el Obispo.

En revelaciones recientes de WikiLeaks, la embajadora de Estados Unidos en Colombo, Patricia Butenis, dijo a las autoridades de Washington que el arzobispo Malcolm Ranjit pidió al gobierno estadounidense que no presionará para pedir cuentas a la Administración del presidente Rajapaksa.

WikiLeaks

El arzobispo defendía que, si era presionado, el gobierno reaccionaría adoptando todavía una línea más dura, opinión con la que coincidía la embajadora estadounidense.

La oficina del obispo en Colombo, sin embargo, niega categóricamente las acusaciones del WikiLeaks y las califica de "infundadas" y "falsas".

Un vocero de la oficina del arzobispo, el reverendo Benedict Joseph declaró al periódico Sunday Leader que esta no es la primera vez en que se ha usado el nombre del arzobispo indebidamente y rechazó totalmente el contenido de los WikiLeaks.

Sin embargo, la desesperada carta del padre Joseph al Papa en 2009 criticaba duramente a la Iglesia y al gobierno de Sri Lanka.

"Sabemos que la diplomacia se acerca peligrosamente al engaño, y que nuestra confianza en quienes se dedican a ella disminuye con el paso del tiempo", decía el desaparecido sacerdote, cuya suerte final todavía se desconoce.



Papa Benedicto XVI

"Los tamiles, luchando por su libertad, se giran hacia su Santidad en busca de refugio".

Una semana después de la declaración de victoria sobre los tigres tamiles del gobierno de Sri Lanka, el Papa Benedicto XVI emitió un comunicado pidiendo a todos los combatientes que facilitaran la evacuación de los civiles.

En una de sus oraciones públicas en el Vaticano tras la declaración del gobierno de Sri Lanka de que todos los civiles habían llegado a lugar seguro, el Papa se unió al Consejo de seguridad de la ONU que sólo unos días antes había exigido "garantías de su seguridad y protección".